

## Narrando el Amazonas

Paolo Pecere

---

**A**l ser el mayor bosque tropical y uno de los mayores sumideros de carbono del mundo, la Amazonia desempeña un papel indispensable para mantener habitable nuestro planeta. Aunque la amenaza a la que se enfrenta la Amazonia es bien conocida, es difícil comprender realmente la gravedad de la situación sólo con datos científicos. Los intercambios interculturales y el abandono de las antiguas perspectivas coloniales pueden ayudar a salvar esa distancia.



[Foto de Andres Medina en Unsplash](#)

La producción teatral *Antígona* en el Amazonas, del director suizo Milo Rau, es a la vez una presentación de la tragedia de Sófocles y la historia de su adaptación en Brasil con actores indígenas.

Esta duplicación de elementos se refleja en una duplicación experiencial: Los actores europeos interpretan parte de la acción en el escenario, mientras que las escenas ambientadas en el Amazonas se graban previamente y se proyectan en una pantalla, que los actores introducen y comentan. La escena de la muerte de *Antígona* se ve dos veces, una en directo y otra en vídeo.

Al narrar el mito de *Antígona*, Milo Rau también incorpora un acontecimiento histórico reciente: la masacre de Eldorado Carajás en 1995, en el norteño estado brasileño de Pará, cuando la policía mató a 19 manifestantes del Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, MST). Una de las pancartas del movimiento cuelga sobre la entrada del patio de butacas durante la representación.

La historia de los trabajadores del MST asesinados tras ocupar un rancho privado es muy diferente de la de *Antígona*, que desafió las leyes de la ciudad de Tebas enterrando a su hermano Polinices, declarado culpable de atacar la ciudad.

*La lucha de los pueblos indígenas y de los trabajadores contra la explotación y la apropiación de la Amazonia reviste una importancia decisiva para el destino del planeta.*

Ambas, sin embargo, se refieren al conflicto entre el orden civil y los principios jurídicos, que se ponen en tela de juicio. La transposición de esta obra de la Antigua Grecia a un contexto geográfico e histórico diferente pone de relieve, por consiguiente, su significado y pertinencia políticos

actuales: la lucha de los pueblos indígenas y de los trabajadores contra la explotación y la apropiación de la Amazonia reviste una importancia decisiva para el destino del planeta.

Sin embargo, la obra se interrumpe cuando se lee desde el escenario la declaración de una intérprete indígena que explica cómo se negó a venir a contar su historia en una producción destinada a un público europeo. Se plantea el problema de cómo se puede contar la historia del mayor bosque del planeta. ¿Quién puede hacerlo? ¿Cómo equilibrar la perspectiva de los observadores externos a la Amazonia y la de los pueblos indígenas que la habitan desde hace siglos?

## Políticas y sabanización

La Amazonia, el mayor bosque tropical de la Tierra, alberga el 10% de las especies conocidas del planeta. Ecológicamente, la cuenca amazónica desempeña un papel fundamental en el enfriamiento y la humidificación de la atmósfera. Almacena el equivalente a 15-20 años de emisiones mundiales de CO<sub>2</sub>. Sin embargo, a lo largo de varias décadas, más del 20% de la región amazónica ha sufrido deforestación o desertificación debido a la explotación agrícola (plantaciones y pastos para agricultura intensiva) y minera. Este proceso, combinado con el calentamiento global, ha reducido la humedad del bosque y su capacidad para absorber CO<sub>2</sub>. Diversos estudios predicen que aproximadamente la mitad de las tierras amazónicas corren el riesgo de convertirse en una sabana árida en un plazo de treinta años, lo que tendría consecuencias globales. Además, la ganadería brasileña, concentrada en la Amazonia, es responsable del 3,4% de las emisiones globales.

La presidencia de Jair Bolsonaro (2019-2022) provocó una aceleración sin precedentes de la deforestación. Su gobierno primero hizo la vista gorda ante el acaparamiento ilegal de tierras, y luego legalizó la «recuperación» de tierras retratadas como incultas e incivilizadas, negando la existencia de las comunidades indígenas como habitantes de los bosques durante miles de años.

El racismo de Bolsonaro y su negación del cambio climático, apoyados por los intereses de las empresas multinacionales que operan en la Amazonia, son un modelo de la política seguida por otros líderes políticos como el ex presidente estadounidense y actual candidato a la Casa Blanca Donald Trump. Desde la vuelta al poder de Luiz Inácio Lula da Silva en 2023, se ha producido un descenso en la tasa de deforestación y las comunidades indígenas han ganado mayor representación. Pero la explotación de la selva no ha cesado, y la situación sigue siendo un ejemplo de la estrecha relación entre política, economía y medio ambiente en todo el mundo.

## Escuchar las voces de la Amazonia

Dado este contexto, la producción de Milo Rau se centra necesariamente en un público occidental. El director afirma que «el orden simbólico del mundo occidental debe ser cuestionado y cambiado desde fuera, desde los márgenes del sistema capitalista».

El planteamiento de Rau se inscribe en una tradición secular de representación y discurso que evoca al Otro, destinada a cuestionar las percepciones europeas: desde los caníbales del ensayo *Des Cannibales* de Montaigne hasta el «noble salvaje» del teatro de John Dryden; desde el *Americano* de la novela *L'Ingénu* (El Hurón Sincero) de Voltaire hasta el «hombre natural» de *Sur l'origine de l'inegalité* (Discurso sobre la Desigualdad) de Rousseau; así como muchos personajes y tropos bien conocidos de la etnología del siglo XX.

Comprender la realidad de los pueblos a los que se refieren estos textos -su civilización en ruinas y su territorio ocupado- impone el deber de reconstruir sus auténticas perspectivas más allá de las limitaciones de las narrativas eurocéntricas. Entre los intentos recientes cabe citar la investigación histórica de David Graeber y David Wengrow en *El Amanecer de Todo*, su libro sobre testimonios misioneros de indígenas norteamericanos, así como la película [Todos Los Males](#), del colectivo Anagoor, que intenta reconstruir al pueblo inca a partir de *Las Indias Amorsas*, una ópera-ballet del siglo XVIII del compositor francés Jean-Philippe Rameau. Pero lo que destaca en el experimento de Milo Rau es cómo escuchar directamente la palabra de los pueblos indígenas es ya un paso inevitable para no volver a caer en una mentalidad colonial.

El riesgo sigue siendo evidente en gran parte de la etnología contemporánea, incluso cuando pretende invertir la actitud de superioridad que impregnaba la disciplina hace un siglo, «descolonizar el pensamiento» y reevaluar las perspectivas amazónicas sobre la realidad. El reexamen del «animismo» en la obra del etnólogo francés Philippe Descola es un ejemplo de ello. Descola considera el animismo un «esquema» de pensamiento fundamentalmente distinto del «naturalismo», dominante en el mundo científico occidental. El primero atribuye a otros animales un pensamiento análogo al humano en todos los aspectos. Este concepto pretende preservar la complejidad de la visión indígena original que ya admiraba el mentor de Descola, Claude Lévi-Strauss, que niega el excepcionalismo de los humanos en la naturaleza.

Estas reevaluaciones, que han llevado a varios etnólogos a celebrar la sabiduría «ecológica» de los pueblos amazónicos, tienden a pasar por alto su historia. Sin embargo, estudiosos como Susanna Hecht y Alexander Cockburn han demostrado que llegar a comprender la historia milenaria de las civilizaciones amazónicas puede ayudar a poner de relieve los profundos cambios que han experimentado las poblaciones nativas a lo largo de siglos de interacción y enfrentamientos con los occidentales. Cualquiera que visite hoy la región amazónica notará el impacto de estas fricciones: las diversas formas tradicionales de animismo, a menudo enfatizadas en el contexto del turismo, son sólo un aspecto de sociedades compuestas en rápida transformación, en las que el conocimiento y las tecnologías coloniales son cada vez más frecuentes en la vida cotidiana (yo lo he notado, por ejemplo, en el hecho de que los pueblos amazónicos vistan ropa fabricada en serie, utilicen teléfonos móviles, gestionen ecolodges y organicen procesos judiciales contra quienes contaminan sus tierras).

Además, como reconocen los etnólogos, el animismo y la ciencia no pueden considerarse formas exclusivas de pensamiento que pertenezcan respectivamente a las mentalidades amazónica y europea. Por un lado, los habitantes de la Amazonia comprenden el pensamiento científico. Y, por otro, el pensamiento mágico, los mitos y el animismo han arraigado profundamente en las sociedades occidentales. El riesgo es que, en el esfuerzo por «descolonizar el pensamiento», la defensa del animismo y su reevaluación desde un punto de vista ecológico perpetúen inadvertidamente los mitos de la época colonial en torno a las sociedades arcaicas de «salvajes» como imágenes fijas y fascinantes.

## De la selva a la ciudad (y viceversa)

Desde hace siglos existe un movimiento bidireccional de personas: el de los indígenas que viajan a las ciudades para estudiar y comprar y vender bienes; y el de los blancos -funcionarios del gobierno, misioneros, mineros, periodistas, etnólogos, turistas- que entran en la región amazónica con diversos objetivos. Sólo a partir de este intercambio es posible un entendimiento recíproco.

El cielo que cae (2020), del que son coautores el chamán Davi Kopenawa y el etnólogo Bruce Albert, sirve de ejemplo. Kopenawa, del pueblo yanomami, que vive entre Venezuela y Brasil, fue una figura clave en las luchas que finalmente llevaron a que el gobierno brasileño reconociera oficialmente los derechos territoriales indígenas en 1992. A lo largo de su vida aprendió portugués en una misión cristiana, convivió con blancos trabajando como pinche de cocina y luego se convirtió en intérprete de la Fundación Nacional de los Pueblos Indígenas (FUNAI). Observó una sociedad diferente, y entonces decidió volver a la selva. Kopenawa cuenta sus experiencias en discursos públicos, que le han convertido en una personalidad internacional. Ante la continua deforestación y la ocupación ilegal de tierras yanomami para la minería, Kopenawa decidió transcribir sus palabras en libros, o «pieles de papel», como él las llama, en colaboración con Albert.



Protest against the Belo Monte Dam. Photo by Diego Cavichioli Carbone via Flickr. Atribución (CC BY 2.0)

En sus discursos, Kopenawa contrapone las palabras de los blancos, «gente de mercancía», a las palabras tradicionales de su propio pueblo, que inspiran la protección del bosque. Teme que los jóvenes indígenas se vean tentados por las posesiones materiales, que «se preocupen demasiado por las mercancías y la palabrería de los blancos» y se estén volviendo «temerosos del poder del polvo de yãkoana» y ya no vean a los espíritus. (La yãkoana es un polvo alucinógeno obtenido de la resina de los árboles, que se consume tradicionalmente para producir visiones de los espíritus de la selva. Estas visiones son el fundamento de toda la cosmología yanomami, que se basa en el respeto a la selva viva poblada de espíritus).

En resumen, Kopenawa teme que los jóvenes caigan en la tentación de trabajar con los blancos para adquirir productos básicos y abandonen los alucinógenos. Esta postura debe entenderse en su contexto histórico: la llegada destructiva de los blancos, que trajeron consigo la deforestación y epidemias que diezmaron a los pueblos indígenas, es una prueba de que preservar la «palabra» yanomami es una cuestión de supervivencia. Sin embargo, el mensaje de Kopenawa no sólo va dirigido a la generación más joven de yanomami. Al comparar

diferentes principios sociales, es decir, el valor que se concede al comercio y el que se concede al bosque, a la producción de bienes y al intercambio con otros seres vivos, Kopenawa fomenta el diálogo con las civilizaciones europeas y les plantea un desafío.

*Al comparar diferentes principios sociales, es decir, el valor que se concede al comercio y el que se concede al bosque, a la producción de bienes y al intercambio con otros seres vivos, Kopenawa fomenta el diálogo con las civilizaciones europeas y les plantea un desafío.*

Desde esta doble perspectiva, la cosmología yanomami adquiere también un valor ecológico y político. Kopenawa subraya este punto en El Cielo que Cae, jugando hábilmente con el uso de la palabra «ecología»:

*En el bosque, los seres humanos somos la «ecología». Pero también son los xapiri [los espíritus del bosque], la caza, los árboles, los ríos, los peces, el cielo, la lluvia, el viento y el sol. Es todo lo que nació en el bosque, lejos de los blancos: todo lo que aún no está rodeado de vallas. Las palabras «ecología» son nuestras palabras antiguas [...]. Los xapiri han defendido el bosque desde que surgió. Nuestros antepasados nunca lo han devastado porque mantuvieron a los espíritus a su lado. ¿Acaso no sigue tan vivo como siempre? Los blancos, que antes ignoraban todas estas cosas, ahora empiezan a oírlos un poco. Por eso algunos de ellos han inventado nuevas palabras para defender el bosque. Ahora se llaman a sí mismos «gente de la ecología» porque les preocupa ver cómo su tierra se calienta cada vez más.<sup>1</sup>*

Algunos etnólogos, como Eduardo Viveiros de Castro, han hecho hincapié en el problema de la traducción entre diferentes perspectivas del mundo. Como demuestra el discurso de Kopenawa sobre la ecología, la traducción de las palabras, aunque inevitablemente nunca exenta de opciones y posibles malentendidos, es definitivamente posible, sobre la base de nuestra biología compartida.

## Violencia de Estado

La periodista y escritora brasileña blanca Eliane Brum ha seguido el camino opuesto al de Kopenawa: se trasladó de la metrópoli de San Paulo a Altamira, en el corazón de la Amazonia. Altamira es una ciudad de explotadores forestales y desplazados por la construcción de la presa de Belo Monte, al otro lado del río Xingu, que destruyó sus hogares. Brum se fue a vivir a la frontera de una tierra marcada y disputada, una extranjera vecina de los autores de los crímenes sobre los que escribe como periodista y activista. Su experiencia, relatada en Banzeiro Òkòtó: La Amazonia como centro del mundo (2023), es sobre todo corpórea: caer enferma, como es inevitable en la selva, es un despertar para el «cuerpo de la ciudad, acostumbrado a fingir que no existe para poder robotizarse frente a un ordenador».

Brum compara la violenta destrucción de la selva con la violación de muchas mujeres indígenas durante la dictadura militar brasileña de 1964 a 1985. Transmite la retórica de los explotadores, que describían la selva como un «desierto humano», refutando la existencia de civilizaciones indígenas. Erwin Kräutler, misionero y obispo de Xingu de 1981 a 2015, celebró la finalización del primer tramo de la carretera transamazónica, construida para dar vida a aquel desierto,

*La Amazonia está en el centro de un conflicto entre las «fuerzas de destrucción» representadas por las políticas e industrias de los blancos, y las «fuerzas de resistencia» encarnadas por los pueblos de la selva.*

talando un nogal de 50 metros. Brum recuerda con amargura ese episodio simbólico, observando que el lugar de la celebración es conocido en Altamira por un nombre revelador: Pau del Presidente (del pene del Presidente).

Por tanto, la Amazonia se describe como víctima de la violencia sexual perpetrada por el Estado, que Brum experimenta personalmente: «La contaminación de los ríos con mercurio y pesticidas - esto se convirtió en una experiencia vivida de violencia también dentro de mi propio cuerpo, dentro de mí».

El epicentro de la historia, Altamira -no lejos del lugar de la masacre de los trabajadores del MST-, tiene una importancia global para Brum. La Amazonia está en el centro de un conflicto entre las «fuerzas de destrucción» representadas por las

<sup>1</sup> Albert Bruce & Davi Kopenawa (2013). The Falling Sky. Words of a Yanomami Shaman. Cambridge: the Belknap press of Harvard University Press. ↵

políticas e industrias de los blancos, y las «fuerzas de resistencia» encarnadas por los pueblos de la selva. Éstos incluyen tanto a los habitantes originales como a los que llegaron más tarde debido a las migraciones internas en Brasil, como los beiradeiros (gente del río). La selva es también el lugar del conflicto entre valores e interpretaciones. Por ejemplo, la riqueza de los occidentales se ve como pobreza: la verdadera pobreza no se ve como la falta de riquezas acumuladas, sino como estar alejado de los propios deseos, como cuando se trabaja para un amo. Para los habitantes de la selva, «la vida consiste en vivir, no en acumular cosas». La pobreza no es falta de bienes, sino «no tener elección».

Como escritora blanca, Brum se plantea en la Amazonia una pregunta similar a la de Antígona: ¿quién puede narrar la selva? La escritura se ha utilizado como herramienta de opresión, construyendo barreras y legitimando la apropiación -un proceso que nunca se ha detenido- mediante leyes y otros códigos. Convertir la escritura en «una herramienta para denunciar la violencia» abre una contradicción inevitable.

En su ensayo *Etnofilología*, el historiador italiano Carlo Ginzburg afirma que ciencias como la filología y la historia de las civilizaciones colonizadoras pueden servir para concienciar a los oprimidos. El trabajo de campo de Brum se centra en recoger las palabras directamente de los pueblos de la selva a través de proyectos como [Sumaúma](#), una plataforma trilingüe independiente de noticias por Internet y radio basada «tanto en la ciencia climática de vanguardia como en el [pensamiento indígena tradicional](#)». La ambición de Brum es llevar la democracia a quienes nunca la han vivido de verdad: no sólo a los pueblos de los bosques, sino también a otras entidades que los componen. Los abogados y fiscales no sólo deben ocuparse de los derechos de la población humana, sino también «actuar en nombre de una persona no humana o de un bosque o río o montaña, o incluso de los océanos».

Aquí se funden el animismo y la ley occidental. El proyecto de Brum implica la escritura narrativa en primera persona, donde el discurso se encarna en las historias y emociones de los individuos.

## De las palabras a los hechos

Kopenawa y Blum escriben sobre una forma de cultivar una nueva conciencia de la Amazonia que tiene implicaciones y potencial político globales. Restablecer un diálogo intercultural que vaya más allá de los mitos del pasado, adaptar la educación de los occidentales a los conocimientos indígenas y reconocer las conexiones sociales y económicas que nos unen a la Amazonia son pasos indispensables hacia una acción política que podría aspirar a algo más que a reducir los daños medioambientales.

Como ha dicho el filósofo y activista estadounidense Dale Jamieson, fundador del Departamento de Estudios Medioambientales de la Universidad de Nueva York, en relación con el cambio climático: «No hay alternativa a los hechos, no hay sustituto para las pruebas, no hay sustituto para la razón». Y sin embargo, dice Jamieson, «aunque consigamos pensar que algo es una amenaza, no somos tan reactivos como si lo sintiéramos como tal».<sup>2</sup> Sólo la razón puede permitirnos comprender lo que ocurre realmente, pero sin sentimientos, la razón es inerte. El conocimiento medioambiental por sí solo no basta para crear un sentimiento diferente hacia la naturaleza. El arte y la narración, las creencias chamánicas, las producciones teatrales, el periodismo y el activismo tienen un papel que desempeñar.

<sup>2</sup> Dale Jamieson (2014). Reason in a Dark Time: Why the Struggle Against Climate Change Failed – and What It Means for Our Future. Oxford: Oxford University Press.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Nubia Barrera Silva: [Devastando la Panamazonia](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Agua Como Caja de Pandora de la Debaque Ecológica Desde América del Sur y Centroamérica](#)
- Nubia Barrera Silva: [Los Árboles y el Engaño de las Emisiones “Netas Cero”](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Capitalismo de Desposesión en las Plantaciones de Palma Aceitera en Países del Sur Global](#)
- Renaud Lambert: [¿Pertenece la Amazonia al Mundo?](#)
- David Roca Basadre: [La prioridad urgente de salvar la Amazonía](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Corey J. A. Bradshaw et al.: [Subestimando los Desafíos para Evitar un Futuro Pavoroso](#)
- John Bellamy Foster: [Extractivismo en el Antropoceno](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Paolo Pecere** es historiador de la filosofía y escritor de ficción y no ficción literaria. Entre sus libros figuran *Il Dio che Danza* («El Dios que baila», 2021) e *Il Senso della Natura. Sette Sentieri per la Terra* («El sentido de la Naturaleza. Siete caminos para la Tierra», 2024). Es profesor asociado en la Universidad de Roma Tre.



❖ **Acerca de este trabajo:** “Narrando el Amazonas” fue originalmente publicado en inglés por *Green European Journal* en junio de 2024. Este breviario ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, [acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original](#).

❖ **Cite este trabajo como:** Paolo Pecera —Narrando el Amazonas – La Alianza Global Jus Semper, febrero de 2025.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, democracia, economía, ecología, Amazonia, desarrollo sostenible, pueblos indígenas, Movimiento de los Sin Tierra, MST, colonialismo, imperialismo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper  
 Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
 Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)